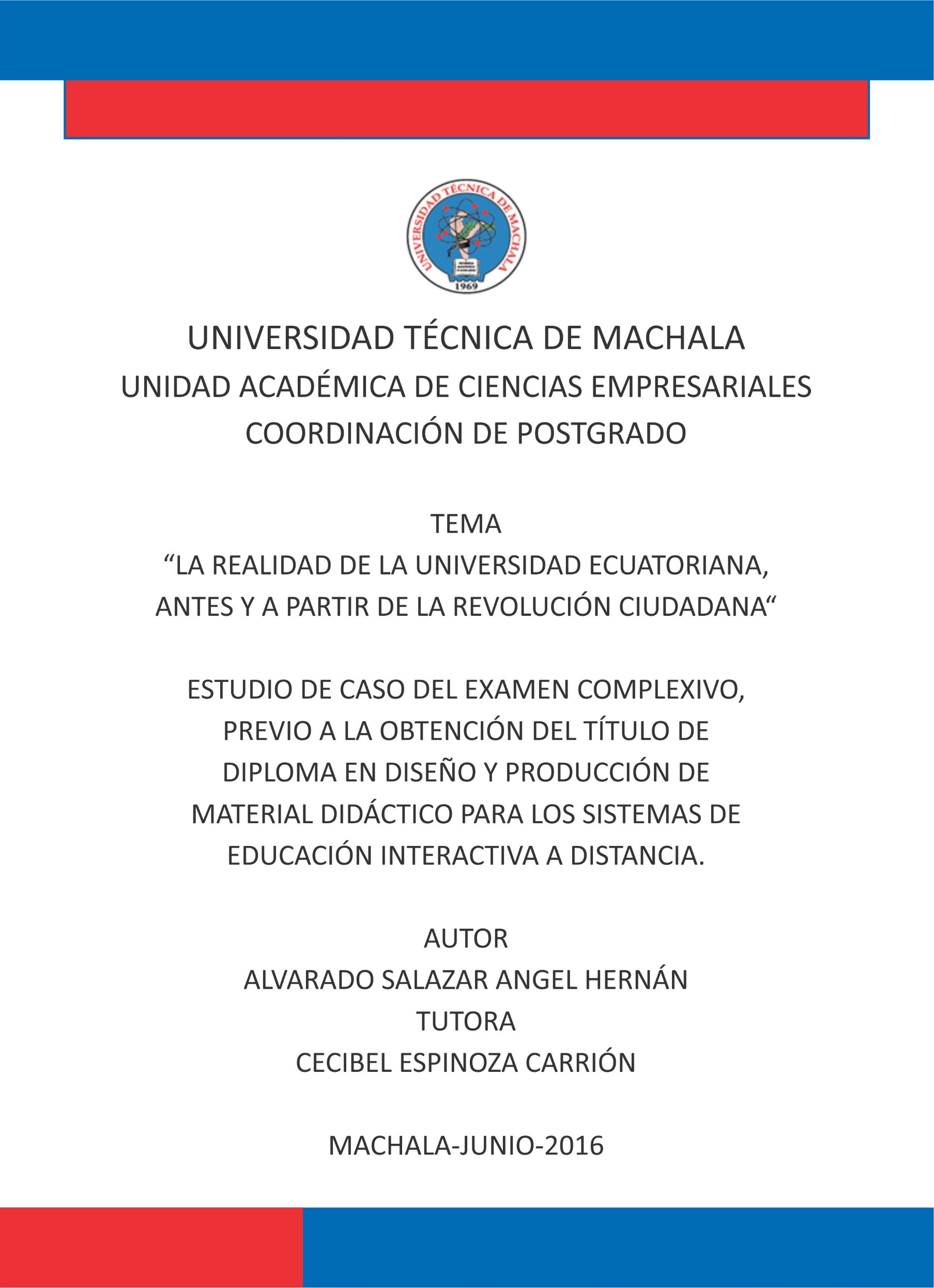
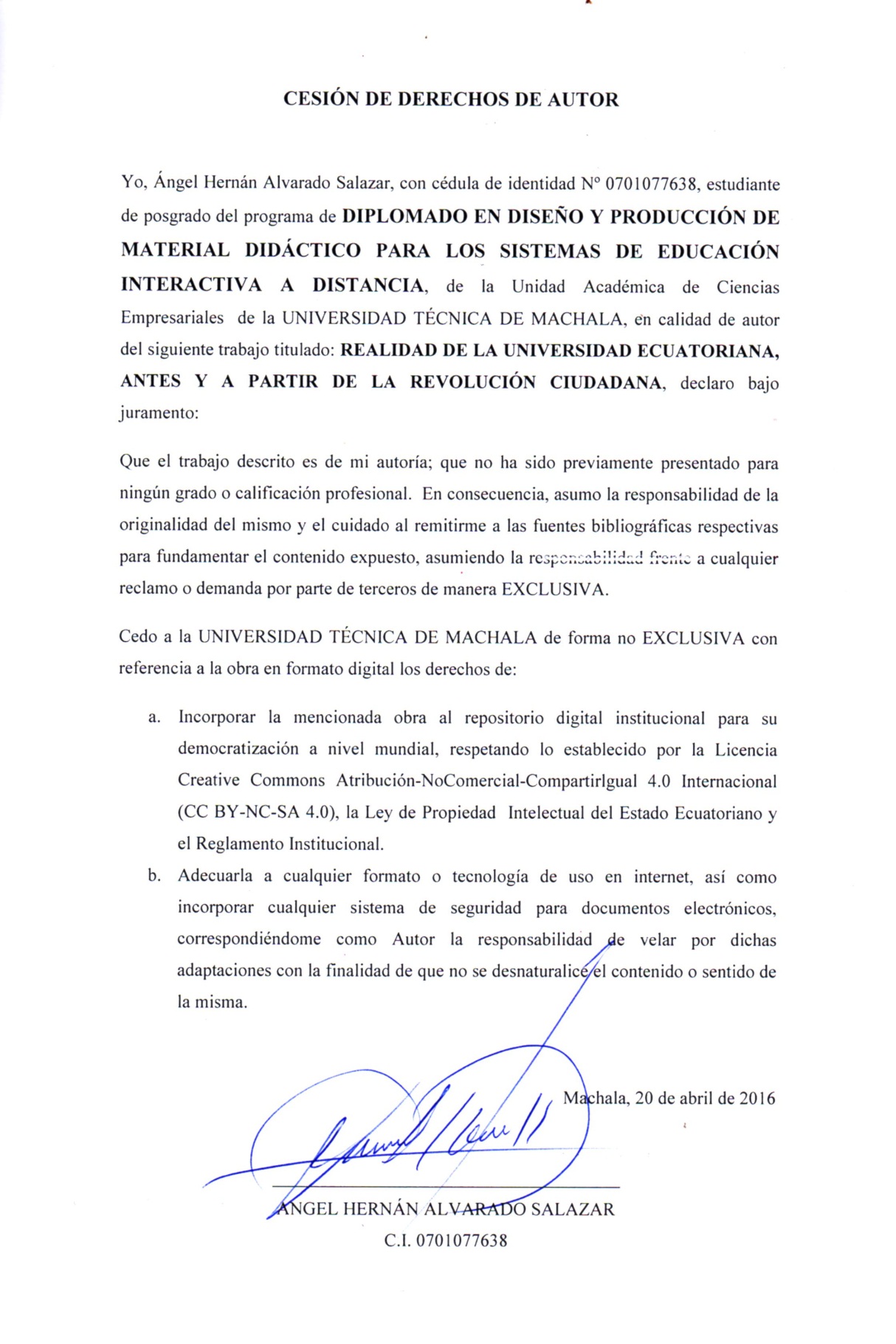
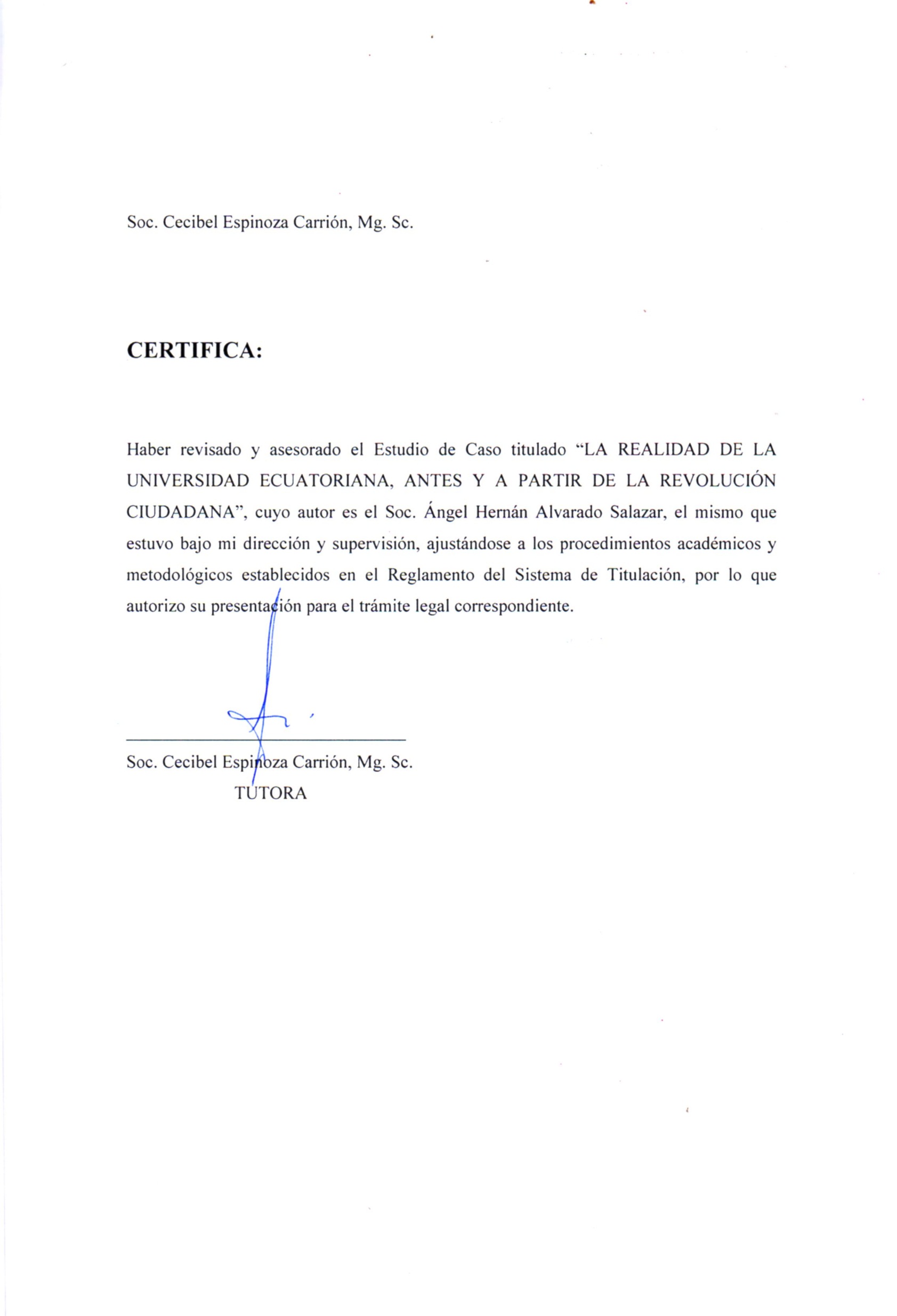
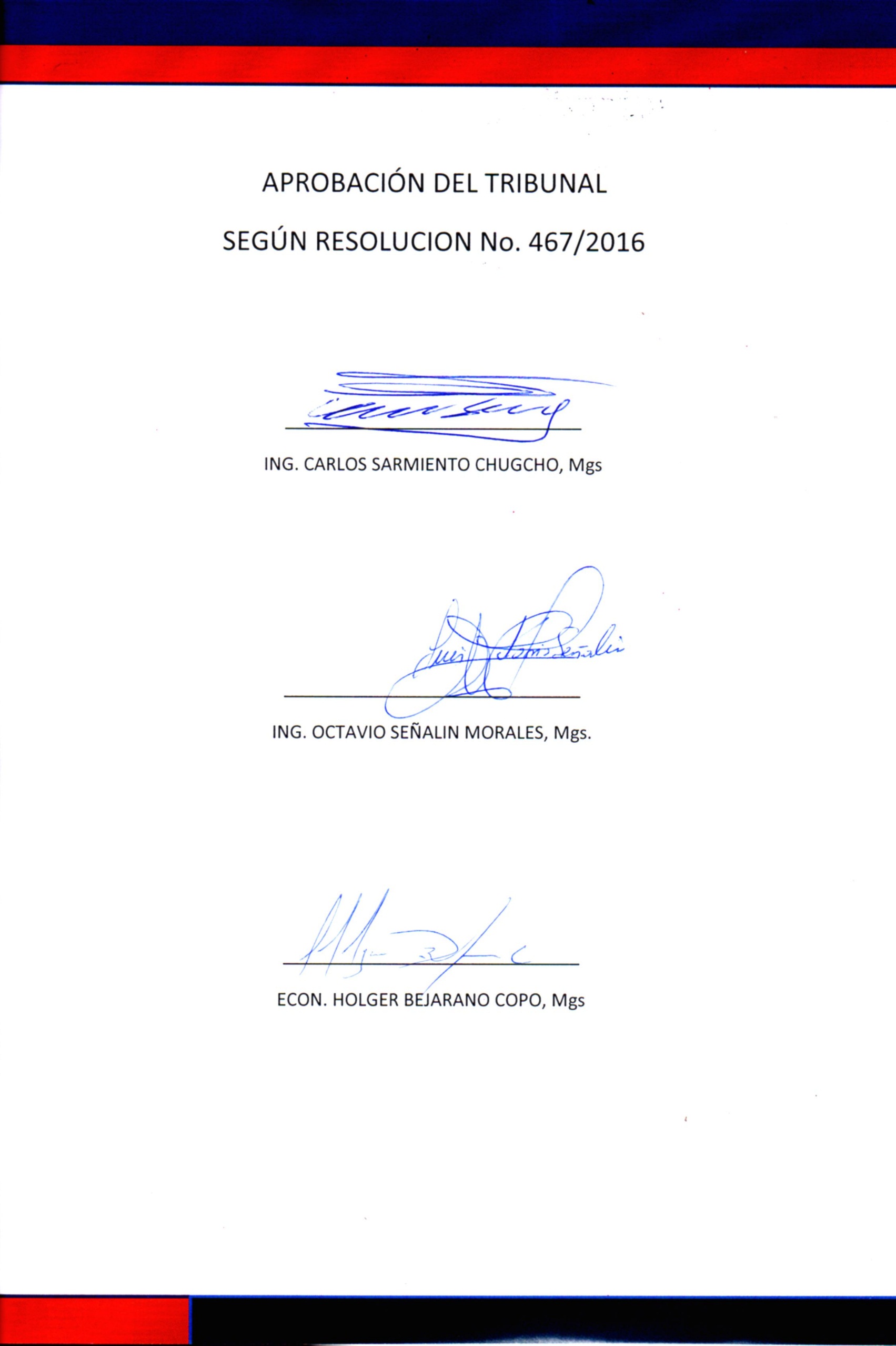
****

****

****

****

**AGRADECIMIENTO**

Como el palpitar de la vida en cada ser humano, como el brillo del sol en cada amanecer, como el despertar que engendra cada lucha social; así fluye en mi pensamiento el deseo de consignar el más sentido agradecimiento a Gaby, mi esposa y compañera; a mis hijos: Irina, Ivanova y Hernán, que con su invalorable apoyo, impulsaron la cristalización de este trabajo investigativo.

Además, hago extensivo este agradecimiento a mi Tutora, Soc. Cecibel Espinoza Carrión, Mg.Sc., quien con evidente profesionalismo, esfuerzo y dedicación supo direccionar a cada instante el camino por donde avanzar.

Y, por supuesto, a la Universidad Técnica de Machala, que desde el Sur de la Patria irradia conocimiento, ciencia e innovación del talento humano.

Para ellos: mil gracias por irradiarme fortaleza y motivación.

El Autor.

**CONTENIDO**

CAPÍTULO I

1.1. INTRODUCCIÓN…………………...…………………………………….. 1

1.2. OBJETIVOS………………………………...……………………………... 2

1.2.1. Objetivo General……...……………………………………………………. 2

1.2.2. Objetivos Específicos……………………………………………………….2

1.3. DESCRIPCIÓN CONCEPTUAL DE LOS ELEMENTOS

ABORDADOS……………………………………………………………...3

1.3.1. La Universidad Ecuatoriana como expresión superestructural..................... 3

1.3.2. La Educación Superior bajo el control ideológico de la iglesia.................... 4

1.3.3. La Educación Superior bajo la concepción del Garcianismo……….………5

1.3.4. La Universidad bajo la cosmovisión del Alfarismo………………..……….6

1.3.5. Las Reformas de la Educación Superior………………...……………….....6

1.3.6. La Universidad bajo el prisma Neoliberal…………...………………..….. 10

1.3.7. La Universidad en función del mercado…………………………………. 11

1.3.8. Libertad o Libertinaje de Cátedra……………...……………………….. .. 12

1.3.9. El Clientelismo Político……………………..…………………………......14

1.3.10. Carencia de Rendición de Cuentas.............................................................14

1.3.11. El Caudillismo en el control universitario..................................................16

1.3.12. La Universidad bajo la nueva concepción de la Revolución Ciudadana 17

1.3.13. La evaluación de la Universidad Ecuatoriana ……………………….…. 19

1.3.14. La acreditación de la Universidad Ecuatoriana …………….………...... 21

1.3.15. La excelencia académica ……………………………………………….. 23

1.3.16. Universidad y cambio de Matriz Productiva ………………………….... 24

1.3.17. Universidad: Ciencia y Tecnología para el Buen Vivir ………………. 25

1.3.18. La Nueva Universidad: YACHAY, IKIAN, UNAE, DE LAS ARTES.. 26

CAPITULO II

2.1. ANÁLISIS REFLEXIVO ……………………………...…………...……. 28

2.2. ANÁLISIS COMPARATIVO …………………………………………… 32

CAPITULO III

2.3 CONCLUSIONES ……………………………………………………….. 36

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS…………………………………… 38

**CAPÍTULO I**

* 1. **. INTRODUCCIÓN**

La realidad de la Universidad Ecuatoriana, antes y a partir de la Revolución Ciudadana, liderada por el Presidente Eco. Rafael Correa Delgado, es un hecho que ha incidido directamente en todas las esferas de la vida republicana de nuestro país, de tal manera que su rol a través de los tiempos, le concede determinadas características que la ubican en el plano de cómplice del atraso y subdesarrollo, o en su defecto, como gestora de grandes cambios o transformaciones que siempre ha necesitado la Patria. Tratar esta realidad implica necesariamente tener que abordar objetivamente la operatividad del Alma Mater, su aporte al desarrollo del conocimiento, de la ciencia, la tecnología, la innovación y promoción de talento humano, etc.; o bien la escasa o paupérrima gestión imbuida de caracteres intrascendentes para el desarrollo de la educación y de la Patria.

Abordar la realidad de la educación superior implica sumergirse en un hecho que genera profundo interés social, pues se entiende que es la universidad la institución llamada a delinear el camino hacia el cambio y transformación de la Patria, es la academia, el referente que posibilita, con la aplicación de nuevos paradigmas, proponer nuevas alternativas próximas al Buen Vivir. Metodológicamente abordamos la elaboración del Estudio de Caso Teórico aplicando la investigación bibliográfica dada la abundancia y diversidad de conceptualizaciones que en torno a la educación superior existen.

Los criterios vertidos permiten configurar puntualmente la finalidad de este trabajo, estando en primer lugar la necesidad de determinar qué tipo de universidad se gestó antes de la Revolución Ciudadana, qué cambios se han operado en la educación superior a partir de la Revolución Ciudadana, qué políticas están vigentes para cambiar y mejorar la educación superior. En ese sentido este trabajo puntualiza aspectos que identifican a la universidad del pasado y a la universidad del presente. Describe el contexto en el que se manifiesta la política educativa superior y los efectos resultantes de su aplicación.

Para abordar este estudio de caso y alcanzar un correcto análisis de la situación en referencia, se ha procedido a dividirlo en tres partes. Introducción, Desarrollo y Conclusiones. En la parte introductoria se establece el Problema Teórico Abordado, los Objetivos y se describe de forma conceptual, los elementos Abordados. En el Desarrollo consta el Análisis Reflexivo y Análisis Comparativo; y, en lo que respecta a las Conclusiones, las respuestas alcanzadas en torno al tema.

**1.2. OBJETIVOS**

Se pretende a través del Objetivo General y Objetivos Específicos alcanzar mejor nivel de conocimiento sobre la realidad de la Universidad Ecuatoriana, de tal manera que es esta realidad el escenario sobre el cual se proyecta determinado propósito.

**1.2.1. OBJETIVO GENERAL:**

Determinar qué tipo de universidad se gestó antes de la Revolución Ciudadana, en el Ecuador.

**1.2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

* Describir qué cambios se operaron en la conducción de la Universidad Ecuatoriana con el advenimiento de la Revolución Ciudadana.
* Determinar las políticas que se articularon en la Universidad Ecuatoriana antes de la Revolución Ciudadana.
* Caracterizar los cambios que se ejecutan en la actualidad para mejorar la Educación Superior del Ecuador.

**1.3. DESCRIPCIÓN CONCEPTUAL DE LOS ELEMENTOS ABORDADOS**

**1.3.1. LA UNIVERSIDAD ECUATORIANA COMO EXPRESIÓN SUPERESTRUCTURAL**

Históricamente la humanidad se ha erigido a partir de una base económica y su correspondiente superestructura. Todas las manifestaciones de los seres humanos a partir de la producción, relaciones sociales, justicia, ideología, religión, ética, moral, etc.; son expresiones que están estrechamente ligadas al ser social y a la conciencia social. Las tesis de Marx sobre la base económica y la superestructura. Konstantinov (1956) afirma que.

*“*Es precisamente el modo de producción, que forma la base del ser social, lo que condiciona el desarrollo de las ideas políticas, jurídicas, religiosas, etc., a través del sistema de relaciones de producción.” (p.99).

Es importante establecer entonces el contexto en el que se expresa la Universidad Ecuatoriana, y a partir de esta determinación poder puntualizar de qué manera la concepción pedagógica de la educación entendida como una fortaleza superestructural, contribuye al desarrollo de la ciencia y la tecnología, desarrollo demandado durante todos los tiempos por el país, pero que la universidad como ente superior del pensamiento universal, poco o muy poco ha generado para bien de la sociedad debido a que las concepciones económicas, políticas, filosóficas, científicas, tecnológicas, etc.; estuvieron direccionadas a servir a una base económica identificada directamente con el modelo primario-exportador.

(Konstantinov, 1956). Señala que. “Cada superestructura social vive y actúa durante el mismo periodo histórico en que vive y actúa la base económica que la ha engendrado, y se modifica y destruye al modificarse la base de la sociedad dada.”(p.99). En ese sentido todos los cambios que hoy se procesan en la base económica de la sociedad ecuatoriana impactan directamente en la superestructura, y concomitantemente con ello derivan en un cambio de época que implica la generación de importantes cambios científicos, tecnológicos, filosóficos, éticos, morales, espirituales, medioambientales.

**1.3.2 LA EDUCACIÓN SUPERIOR BAJO EL CONTROL IDEOLÓGICO DE LA IGLESIA**

El proceso histórico experimentado por la educación superior en el Ecuador está íntimamente ligado al marco jurídico constitucional que época tras época los sectores dominantes en el poder fueron articulando a fin de convertir a la educación en el mejor espacio de control del conocimiento y de sus resultados. La primera Constitución de la República promulgada el 23 de septiembre de 1830 estableció como obligación del Estado promover y fomentar la educación pública como elemento prioritario del desarrollo del país, pero aquella declaratoria jurídica reñía con la verdad en razón de que la educación pública constituía un privilegio de clase.

En el marco de este contexto, irrumpe el clericalismo que por el lapso de 67 años (1830 – 1897), mantuvo la influencia de la iglesia católica en el proceso de la educación general del país, y por ende en la educación superior, fenómeno que se consolidó con la promulgación de la Constitución del 6 de diciembre de 1852.Con objetividad sociopolítica Borja, Feijoó, Gutiérrez, Jaramillo y Orellana, puntualizan:

… esta etapa histórica ha sido reconocida como la del “GARCIANISMO” por la influencia del pensamiento de Gabriel García Moreno, líder político en aquella época, quien al llegar a la presidencia se propuso transformar y mejorar el sistema educativo ecuatoriano, justificando de esta manera la adopción de modelos educativos desarrollados en Europa; especialmente, por las comunidades religiosas, lo que en su momento fue reconocido como beneficioso; puesto que, es en este período donde se inició el reconocimiento de la necesidad de invertir en educación, lo que estuvo representado en la construcción de escuelas, colegios y material necesario para la labor educativa, pero todo bajo el direccionamiento de las comunidades religiosas posicionadas en el país, al amparo de la Constitución de esa época. (Borja, Feijoó, Gutiérrez, Jaramillo y Orellana, 2014, p.189).

**1.3.3. LA EDUCACIÓN SUPERIOR BAJO LA CONCEPCIÓN DEL GARCIANISMO**

Lo expuesto en líneas anteriores, configuró en el proceso educativo ecuatoriano una gran pasión por el predominio religioso que se fortaleció con el Concordato de 1862. Reyes (1966). “Por tal documento, se sometía toda la vida espiritual del Ecuador a sujeción y control absoluto de la Iglesia, inclusive la enseñanza pública y privada y la lectura de libros" (p.145). Así pues, la concepción Garcianista sobre la educación, la plasmó el referido Concordato en su artículo 3 donde consta que:

… la instrucción de la Juventud en las Universidades, Colegios, Facultades, escuelas públicas y privadas, será en todo conforme a la doctrina católica. Los obispos tendrán para ello el exclusivo derecho de designar los textos para la enseñanza, tanto de las ciencias eclesiásticas como de la instrucción moral y religiosa. Además, los Obispos y Prelados ordinarios ejercerán con toda libertad el derecho que les compete de prohibir los libros contrarios a la religión y a las buenas costumbres, debiendo también vigilar el gobierno y adoptar las medidas oportunas para que dichos libros no se importen ni se propaguen en la república. (Reyes, 1966, p.145).

Con el concurso extranjero, García Moreno fundó la Escuela Politécnica con orientación científica. Su propósito de difundir y renovar el conocimiento, lo llevó a incursionar en el campo de la Matemática, Física, Química, Medicina y en Ciencias Filosóficas; todo bajo el dogma del catolicismo; y con el aporte de elementos extranjeros. Carrión (1984) señala “Todo lo quería importar del extranjero. (p.453). Agrega además: Carrión (1984) que “Nunca tuvo fe en nada ecuatoriano. Es el creador del sentido de inferioridad nacional, que es nuestro mal mayor a través de la historia” (p.453). Pese a la conflictividad social y antagonismos, el progreso de la educación pública era un hecho evidente.

**1.3.4. LA UNIVERSIDAD BAJO LA COSMOVISIÓN DEL ALFARISMO**

Desde la época colonial hasta los albores del liberalismo radical de Eloy Alfaro, el Ecuador registra un importante desarrollo de la calidad en la educación. Se educó a partir de dos tendencias: Una oligárquica que generó preparación académica para garantizar la administración de la riqueza de los colonialistas y la otra cuyo objetivo era catequizar a los nativos bajo las creencias religiosas de los conquistadores, pero todo este esquema ideológico parapetado en la educación de la época entró en franca contradicción con los preceptos del liberalismo de Alfaro que propugnaba un cambio radical, tanto en la base económica como en la superestructura política, ideológica, jurídica, filosófica, etc.; de la sociedad. La referida contradicción pasa a resolverse así:

En 1906 durante la segunda presidencia del Gral. Eloy Alfaro, se dictaminó la separación total del Estado y la Iglesia, la eliminación de la religión oficial del país, se declaró la educación como pública, laica y gratuita, además se aseguró la libertad de conciencia. Estas decisiones afectaron gravemente los intereses de ciertas élites y de grupos religiosos que pretendían ejercer permanente control sobre el pensamiento y los sentimientos de los ciudadanos a través del sistema educativo.(Pacheco y Pacheco, 2015, <http://www.pacarinadelsur.com/home/amantosy-horizontes/1128>).

Alfaro en el poder y con profética clarividencia entendió que la heredad feudal-clerical no sólo había generado esclavitud religiosa, también un sistema educativo adocenado y de rodillas ante el poder oligárquico; por esa razón, una vez en el poder pretendió cambiar todo desde el principio, Núñez (1980)“impulsó y estimuló a las ciencias y a las artes, garantía a los extranjeros residentes en el país, expansión de la cultura popular y cimentación sólida de la educación laica, gratuita y costeada por el Estado” (p. 67)

**1.3.5. LAS REFORMAS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR**

Las reformas vividas en nuestro país son el efecto de las experiencias vividas en América Latina. Determinar qué tipo de universidad se gestó antes del proceso que hoy se vive, es el objetivo que se pretende alcanzar. El escenario y sus manifestaciones es amplísimo, y está definido a partir de las tres reformas. La Primera Reforma (Córdova – Argentina.- 1918) con su proclama central la Autonomía de sus instituciones públicas y un marco de gestión basado en el cogobierno. Tiene como ejes importantes los siguientes:

La presencia destacada de la educación monopólica pública, la gratuidad en su acceso, una estructura corporativista de gestión a su interior, y un rol del Estado orientado al suministro de recursos financieros. Este modelo agregaba entre otros elementos distintivos una excesiva rigidez de los marcos jurídicos; la ausencia de mecanismos institucionalizados de evaluación, una estructura institucional basada en facultades y un sistema de gestión donde lo legislativo, lo ejecutivo y lo judicial se integraban en los consejos universitarios.(Rama, 2006. p. 136).

Con la Reforma de Córdova (1918) las universidades de élite del siglo XIX aperturaron espacios a las clases medias y burguesía urbana resultantes de las migraciones, la modernización y el cambio en el rol del Estado. El nuevo modelo educativo superior se definió así: a.- La educación superior, un monopolio en manos del estado; b.- Autonomía universitaria y administrativa; c.- Pertinencia dada por los cuadros políticos y técnicos y no por el mercado y las empresas; d.- Formación de profesionales y poca innovación tecnológica; e.- Financiamiento basado en el gasto público; f.- Falta de competencia al interior de la universidad; g.- Orientación crítica hacia los gobiernos; h.- Educación presencial, i.- Educación privada sin fines de lucro, j.- Ausencia de control de la calidad educativa, entre los principales aspectos.

Estos hechos sumados a lo imperante de la época configuraron una realidad donde:

los cambios demográficos, la masificación de la educación media, la urbanización y la creciente importancia económica del conocimiento y de las destrezas técnicas y profesiones y el incremento de la competencia en los mercados laborales cada vez más exigentes, contribuyeron en conjunto a que la educación superior dejara de ser – en la mayoría de los países de la región- una institución educativa accesible sólo a una élite, convirtiéndose así en un factor vital para los planes de desarrollo y de movilización social.(Rama, 2006).

La segunda Reforma Universitaria vigente en América Latina operó a partir del proceso de mercantilización de los servicios educativos y la dualidad del mismo. Mucho tiene que ver la creciente presencia de las instituciones privadas, la diferencia institucional, la demanda de matrículas y la disminución del peso de la educación superior pública. Nuestros pueblos han avanzado en materia educacional, del gran monopolio al sistema binario con presencia de la educación pública y privada.

Al interior de la educación superior muchos países han sido testigos de reformas y transformaciones significativas incluyendo la aparición de nuevos tipos de instituciones, cambios en los patrones de financiamiento y de modalidades de gobierno, establecimiento de mecanismos de evaluación y acreditación, reformas curriculares e innovaciones tecnológicas, creación de sedes y subsedes regionales o generación de mecanismos de remuneración asociados a la productividad.(Rama, 2006).

Este proceso vigente en la década del 80 al 90, cambió radicalmente el paradigma de Córdova y pasó a ser un modelo cuyo contexto fue la libertad de mercado, las carreras universitarias, el número de instituciones, niveles de calidad; superando de esta forma a la fase anterior en lo referente a la estructura de la educación terciaria. Esta reforma cambia muchos aspectos y los viejos esquemas dejan de tener importancia

… por la influencia de varios factores: la modificación de los marcos legales, la aparición de nuevos actores, la transformación en las bases sobre las cuales se articulaban las políticas públicas que en esta época apoyaron la expansión de la educación superior privada, la crisis de las instituciones de educación superior públicas, y el proceso de masificación de la educación, y el ajuste del mercado a las exigencias de las nuevas demandas sociales. (Rama, 2006).

Estos hechos configuraron una nueva realidad. Rama (2006). “El ocaso del tradicional patrón de las universidades públicas de la región”., y el surgimiento de una nueva forma de generar educación superior por efecto de las variantes registradas en la demanda que desencadenó el incremento y proliferación de instituciones privadas, la masificación del ingreso, la feminización de los espacios universitarios y los nuevos perfiles estudiantiles debido al aumento de carreras y profesiones. Es parte de esta realidad el desgaste y debilitamiento de la Segunda Reforma Universitaria debido a que no contó con la función reguladora del Estado ni con un marco legal para graduar a la educación superior privada.

La Tercera Reforma tiene como connotación principal la presencia de hechos que identifican un proceso globalizador en nuestros espacios territoriales, hechos que testimonian todo lo que ocurre con la internacionalización, las tecnologías de la información y comunicación y las exigencias de acceso de importantes sectores sociales marginados. La nueva concepción pedagógica de la educación junto a las nuevas tecnologías van procesando una nueva realidad donde se abrevian las distancias y el tiempo, se extiende la educación sobre las fronteras y gana amplísimos espacios geográficos y sociales la educación virtual, la educación no presencial y la sociedad del conocimiento.

Estos desafíos externos, estos “shocks” que enfrentan las sociedades latinoamericanas, constituyeron uno de los ejes de la Tercera Reforma de la Educación Superior que, con mayor o menor intensidad, están procesando y promoviendo las universidades, las sociedades y los gobiernos en todo el mundo. (Rama, 2006)

Por esa razón, Danilo Rama puntualiza que la nueva etapa va dejando atrás el modelo público – privado por un modelo público – privado y transnacional, con control de calidad y competitividad y se ajusta a las nuevas realidades y demandas de la educación superior en un contexto marcado por la globalización y la insurgente tecnología.

Esta etapa puede ser caracterizada con las siguientes precisiones:

1.- Paso del Estado educador al Estado evaluador, asegurando con ello la calidad educativa; 2.- Internacionalización de la educación, competencia y calidad; 3.- Surgimiento de la educación virtual no presencial; 4.- Demanda educativa caracterizada de habilidades y destrezas; 5.- Incentivación y orientación de la demanda que asegure financiamiento económico para determinados sectores sociales, carreras técnicas e instituciones; y, 6.-Desarrollo de la diversidad universitaria.

**1.3.6. LA UNIVERSIDAD BAJO EL PRISMA NEOLIBERAL**

La universidad y todo el sistema educativo nacional, como parte de la superestructura social, no se encuentra libre del impacto generado por la economía de mercado. Considerada el “Alma Mater” para generar saber, engendrar y transformar al ser humano por obra de la ciencia y profundo conocimiento, relega su gestión a un segundo plano por la influencia de la ideología neoliberal que pregona abiertamente su privatización. Esta apreciación teórica señalada por Milton Friedman y corroborada por García (2012) afirma que: “la educación debe ser un mercado como cualquier otro, porque no se justifica que exista un monopolio estatal de la educación.” https://maestrocivo.

Para el neoliberalismo, la educación superior, debe ser concebida y desarrollada como una empresa: los rectores administran; los docentes, forman el capital humano; los estudiantes, son usuarios; los padres de familia son clientes; y el costo – beneficio, la noción general de calidad. Así la educación superior, jamás será el espacio para asegurar condiciones para el Buen Vivir, será tan solo una empresa cuyos ejes giran entorno a la mercancía, el mercado, la ganancia y el utilitarismo.

Las competencias y la competitividad están conceptualizadas y definidas como el refinado enfrentamiento y disputa que debe acontecer en el libre mercado. Lo importante es la utilidad según la lógica empresarial. Jamás el neoliberalismo plantea, según Ciro A. García.

… competencias relacionadas con la capacidad crítica, la autonomía personal, la toma de decisiones, el conocimiento histórico y social, el desarrollo humano sostenible, el respeto y cuidado de los recursos naturales, la cultura autóctona y la formación humanística, porque esos son los saberes que se consideran inútiles, porque no convienen a sus intereses mercantilistas. Los saberes y destrezas que hacen competentes a una persona son los que facilitan la lucha en el mercado, para que allí se impongan los más aptos y los mejores relacionados con los nichos del poder.”. (García, 2012, https://maestrocivo)

Según el prisma neoliberal, hoy vivimos una especie de “sociedad del conocimiento”. Drucker y Castell, así lo afirman, al señalar que el saber se convierte en una mercancía. Hoy es común admitir y hacer referencia a la existencia a las fábricas del conocimiento, pues han dejado de ser el Alma Mater; ya no son el espacio superior para formar personas pensantes, reflexivas y críticas; son una especie de fábricas educativas, cuya finalidad es producir mercancías con valor agregado, comercializar servicios y obtener el máximo de ganancias. De Souza (2010) “Frente a este embate nacional, se identifican y justifican los principios básicos de una reforma democrática y emancipadora para la Universidad pública.”

**1.3.7 LA UNIVERSIDAD EN FUNCIÓN DEL MERCADO**

En concordancia con lo señalado en el tema anterior se infiere que la universidad tal como está concebida, está distante e impedida de generar una verdadera concepción pedagógica de la educación. Generalmente su proceso administrativo, la planificación, su currículo, el sistema evaluatorio, sus proyectos, su vinculación con los sistemas productivos y la comunidad; está plenamente identificado con la economía de mercado. La universidad desarrolla y sigue desarrollando su trabajo académico, con objetivos ideológicos y políticos de evidente marca neoliberal, fabricando a tono con la sociedad abierta y el libre mercado, mentalidades empresariales y competitivas.

Es el mercado el que ha decidido cómo tiene que ser la educación superior. Son la ganancia y el utilitarismo, la brújula que conduce la nave. A un lado y sin valor yacen el conocimiento, la crítica y la reflexión. En torno a la oferta y la demanda, tal como lo puntualiza José Ramos Bosmediano:

… carecen de fuerza los valores de la solidaridad, la justicia (o equidad) y los valores éticos que tanto se pregonan actualmente. De un currículum para el cambio se ha pasado a un currículum para insertarse en la economía de mercado como la única posibilidad de la pedagogía. Con este horizonte se prepara hoy a las nuevas generaciones de maestros, tanto en los centros de formación estatal como privados. (Ramos, 2004, <http://www.redaccionpopular.com>)

Se ha configurado una realidad educativa superior, donde pese a los esfuerzos de actores con clara visión de los hechos, la universidad en su conjunto no ha logrado vertebrar una respuesta válida para frenar el proyecto neoliberal que aún mantiene incólume sus mecanismos de dominio, así como su capacidad de reproducción. De ahí la necesidad de invertir el proceso formulando un vigoroso y sostenido proyecto de la nueva educación donde primero se tenga que transformar la universidad para luego transformar la sociedad.

**1.3.8. LIBERTAD O LIBERTINAJE DE CÁTEDRA**

Con seguridad, una de las cosas que no exige mayor esfuerzo es determinar la definición de cada concepto. Los diccionarios, la tecnología y otros medios lo hacen posible, pero lo que aún no ha sido posible es la plena reflexión sobre el significado de cada uno de ellos, tan sólo lo entendemos a nuestra conveniencia. Según el Diccionario de la Real Academia Española, libertad significa la capacidad del ser humano de poder obrar según su propia voluntad, a lo largo de su vida; en tanto que el libertinaje, se refiere a la conducta de la persona libertina que lleva una vida irregular y licenciosa.

Sobre la temática influyen muchos criterios con acertada objetividad y señalan que la libertad de cátedra es el derecho a ejercer la docencia con absoluta libertad. En ese sentido la esencia de aquel derecho viene constituido por la libertad por parte del docente para comunicar sin anticipada censura y sin ningún tipo de coerción, las ideas científicas, técnicas, artísticas, culturales, filosóficas, etc.; que partiendo de una determinada metodología, aquel considere como válidos. Se puede determinar entonces que la libertad de cátedra es un derecho implícito dentro del derecho humano o fundamental de libertad académica.

Durante toda la vida los seres humanos luchamos por la libertad y bregamos por tenerla, porque buscamos movernos con libertad, expresarnos con libertad, ser lo que queremos ser con libertad antes, ahora y siempre. Pero es válida la pregunta: ¿A ésto le llamamos libertad? ¿La libertad es la acción de hacer con el mundo, la vida y los demás lo que a bien tengamos? Martha T. Flores al fundamentar la línea entre la libertad y el libertinaje sostiene que: Flores, (201*2)* “Muchas personas que han sostenido esta ideología, se apoyan mayormente en la antropología del existencialismo sartriano, según la cual estamos condenados a ser libres, y no dudan en afirmar que el hombre es meramente como él se concibe”(https:/clvddhhucv.wordpres.com)

Con mucho acierto agrega también que: Flores (2012) “Esta actitud ante la existencia del ser humano, mejor conocida como “Libertinaje” se manifiesta tajantemente en el preciso momento en el que se pierde la conciencia y las acciones que se realizan se basan en impulsos y no en la razón.”(https:/clvddhhucv.wordpres.com). Con claridad meridiana se evidencia una conducta irreverente ante la ley, la ética y la moral de aquel que atropella su propia libertad deteriorando también la de los demás. Ahora bien, esta apreciación teórica ¿Refleja o no la realidad o el modus operandi de la Educación Superior Ecuatoriana?. ¿Ha prevalecido o no la libertad o el libertinaje de cátedra? ¿Acaso la educación superior ha estado libre de esta aberración?.

Puntualmente se puede afirmar que la libertad de cátedra ha sido un fundamento del trabajo académico, científico, filosófico y también que el libertinaje ha campeado en la academia a vista y paciencia de todos, que muy poco han podido hacer para erradicar esta afrenta a la inteligencia humana. Deviene entonces y con urgencia abordar esta realidad arraigada con todos sus tentáculos en el clientelismo político, cuya esencia se ha manifestado en el intercambio de bienes y servicios por apoyo político y votos.

**1.3.9. EL CLIENTELISMO POLÍTICO**

La observación imparcial del acontecer universitario genera la convicción de que el clientelismo político no es un fantasma, parece invisible pero está en todos los espacios. Su configuración es multifacética, pero son muy pocos los actores que lo describen y lo enfrentan. Nadie niega de su existencia porque es una verdad como también lo son sus efectos negativos, porque todas las formas de clientelismo político que han surgido en el diario vivir de la institucionalidad universitaria han denotado el intercambio de bienes y servicios por apoyo político y votos, relegando a segundos y terceros planos la producción de ciencia, tecnología y postulados teóricos. Lo irreverente de esta práctica está en las camarillas que del clientelismo político han pasado al clientelismo académico debilitando al alma mater su protagonismo y compromiso con la sociedad.

Desde el punto de vista de las ciencias sociales Weber (1997). “la noción de clientelismo ha sido empleada por diversos teóricos con el objeto de hacer comprensibles prácticas asociadas con la búsqueda de apoyo electoral o “político”, vehiculizadas por el reparto de prebendas.”. Así irrumpió el clientelismo académico generando prácticas de enchufe que inmoralizaron el horizonte universitario. El débil proceso renovador del cuerpo docente catapultó en la administración a una casta que contra viento y marea han defendido sus franquicias y mayorazgos.

**1.3.10. CARENCIA DE RENDICIÓN DE CUENTAS**

Rendir cuentas es un asunto consubstancial de la cultura de una sociedad, de sus gobernantes, de sus instituciones y de todas las organizaciones y gremios públicos o privados. Rendir cuentas implica entregar información o explicación detallada de la gestión que por encargo del mandante se ha desarrollado. Así lo establece el Capítulo V de la Constitución de la República del Ecuador en su Art. 204:

El pueblo es el mandante y el primer fiscalizador del poder público, en ejercicio de su derecho a la participación. La Función de Transparencia y Control Social promoverá e impulsará el control de las entidades y organismos del sector público, y de las personas naturales o jurídicas del sector privado que presten servicios o desarrollen actividades de interés público, para que las realicen con responsabilidad, transparencia y equidad; fomentará e incentivará la participación ciudadana; protegerá el ejercicio y cumplimiento de los derechos; y prevendrá y combatirá la corrupción. (Asamblea Nacional, 2008, p. 135).

Teniendo como referente este marco jurídico, vale por lo menos formularnos dos o tres interrogantes útiles para el análisis. ¿Fue acaso la decantada autonomía universitaria el blindaje que acorazó de manera general a la universidad y en complicidad con las autoridades de control muy poco hicieron en materia de rendición de cuentas?. ¿Realmente la universidad ecuatoriana ha rendido cuentas justificando con ciencia, tecnología, teorías y proyectos de inversión económica pública? ¿Existió antes de la gobernabilidad de la Revolución Ciudadana una propuesta o proyecto de cambio de matriz (productiva, eléctrica, educativa, cultural, medio ambiental, etc.); exigencia válida para la transformación y desarrollo de la patria?

Esto no es obra del fatalismo, es obra de quienes en su momento tuvieron la responsabilidad de transparentar su gestión, más aun si de por medio hicieron uso de recursos públicos. Libertad o libertinaje de cátedra, clientelismo político o académico, carencia de rendición de cuentas, todo en conjunto coadyuvó a defender un modus operandi cuyo mérito fue garantizar a la gallada trabajo y con ello homogenizar una estructura permanente para el uso y goce del poder. Identificar esta etapa contraproducente y maquillada de sutil ironía como importante para los intereses de la patria, sería negarle a la sociedad ecuatoriana su derecho al Buen Vivir.

**1.3.11. EL CAUDILLISMO EN EL CONTROL UNIVERSITARIO**

El campus universitario como todas las esferas sociales del Ecuador también fue aprovechado por el caudillismo. El hombre fuerte, el más encumbrado, el más “inteligente”, el más sagaz, el más astuto; aquel hombre que carente de fundamentos académicos, de escuálidos conocimientos y débil perfil administrativo, pudo con abismal sutileza, parapetarse en las máximas instancias universitarias, con el aplauso y la venia de una cofradía de venales, que a cambio de favores, prebendas y privilegios contribuyeron a robustecer el ejercicio de un caudillismo con escasa noción de legalidad y legitimidad.

Con respecto a este personaje, Pedro Castro en su obra El Caudillismo en América Latina, ayer y hoy, señala que: “la palabra caudillo viene del diminutivo latino caput, que significa “cabeza”, “cabecilla” y que no existe una definición actual, única e incontrovertible, tanto en términos académicos como populares el término evoca al hombre fuerte de la política, el más eminente de todos, situado por encima de las instituciones de la democracia formal cuando ellas son apenas embrionarias, raquíticas o en plena decadencia.”. (Castro, 2007, p. 03). Esta descripción del fenómeno quizá sea imputable al proceso vivido en la Universidad Técnica de Machala, cuyo personaje el ex Rector Ing. Víctor Cabrera J, pudo acumular tantos bienes que resulta envidiable para cualquier ser humano. Así:

* Una finca en el cantón Arenillas, otra, ubicada en la vía Machala y la Y de El Cambio; una más en la vía Corralitos y, una cuarta situada en Vega Rivera del Cantón Santa Rosa.
* Una villa ubicada en el barrio Buenos Aires Machala; una casa planta alta en el barrio Santa Elena de Machala; otra ubicada en la Avenida de las Palmeras de esta ciudad; una villa en la ciudad de Cuenca en la urbanización Patamarca.
* Dos lotes de terreno comprado a la Aso. De Empleados de la UMACH; otro lote comprado en la Cía. Inversiones Barrezueta; además de la Urbanización levantada en el predio de la Seca Vía Ferroviaria de este cantón.
* Un auto Patfinter; una camioneta Toyota 1600 cc; una camioneta Chevrolet 2300cc; una camioneta Mazda” 25. (Astudillo, 2005, p. 82-83) ¿Por qué y para qué acaudillar la gestión y el rol de la universidad? ¡Para eso!, para con el contubernio de múltiples “beneficiarios” irrumpir intempestivamente en el plano económico, como los nuevos ricos. (Clodoveo Astudillo, 2005, p.82-83)

**1.3.12. LA UNIVERSIDAD BAJO LA NUEVA CONCEPCIÓN DE LA REVOLUCIÓN CIUDADANA**

Tras una década de profunda agitación social (1996 – 2006), multitudinarias protestas y levantamientos sociales contra los grupos de poder, la inestabilidad política impactando graves efectos y consecuencias sociales contra el pueblo ecuatoriano; luego de experimentar resultados devastadores del ejercicio en el poder de siete presidentes en menos de una década, por fin el 15 de enero de 2017, triunfa democráticamente en elecciones el Eco. Rafael Correa Delgado y se apertura el camino para que el proyecto denominado Revolución Ciudadana siente sus bases, y con la aprobación de una nueva Constitución (2008) instituir un nuevo marco jurídico que regirá la vida, derechos y deberes de los ecuatorianos y ecuatorianas. Leonidas Pacheco Olea acertadamente señala que:

La Nueva Constitución de la República del Ecuador promulgada el 20 de octubre de 2008 determina que la educación es un sistema que responde al interés público sin fines de lucro y otorga al estado la exclusividad en la acción, control y regulación de la educación superior sustentada en la herramienta de gestión e inversión pública denominada Plan Nacional para el Buen Vivir. Posteriormente el 12 de octubre de 2012, la Asamblea Nacional pone en vigencia la nueva Ley Orgánica de Educación Superior (LOES) estructurando un sólido esquema regido por los principios de: Autonomía Responsable, Cogobierno, Igualdad de Oportunidades, Calidad, Pertinencia, Integralidad y Autodeterminación.(Pacheco, 2015, http:/www.Pacarina del Sur).

Esta nueva concepción y definición de la universidad, fortalecida jurídicamente mediante el mandato constituyente 14, cuya esencia contempla la reformatoria y regulación de la Ley de Educación Superior (LOES), permite visualizar una profunda redefinición de la universidad como bien público social y no como una empresa, mercancía o mercado. El Art. 28. Constitución de la República del Ecuador (2008), dice “La Educación responderá al interés público y no estará al servicio de intereses individuales y corporativos.”

Recuperar lo público para generar conocimiento, ciencia y tecnología es entender que este bien, partiendo de lo individual, tendrá por siempre carácter social; además lo público está relacionado con la deselitización del contexto universitario y la plena democratización de su gestión, en contraposición a la proliferación de universidades privadas enmarcadas en su lógica de maximización de las ganancias mejor entendido como el lucro sin fin, todo esto como producto de la falta de una verdadera regulación del sistema de educación superior que permitió la operatividad de innegables clanes o pirámides jerárquicas e imposición de los intereses corporativos.

Desde la nueva concepción de lo que tiene que ser la universidad, recuperar el campo de educación superior, es recuperar el espacio público para el interés público; es devolverle al pueblo y al Estado lo que siempre debió estar en manos del pueblo y del Estado y no en manos de intereses particulares. El artículo de Analía Minteguiaga comentado por René Ramírez, Secretario Nacional de Planificación y Desarrollo señala que:

A través de un análisis de la economía política del Mandato 14, que al contrario de lo que se suele sostener, el sistema de educación superior no fue autónomo sino que estuvo regulado por y para intereses particulares con prácticas que distaron mucho de buscar el interés social (ver capítulo III). La supuesta conquista social de la Ley Orgánica de Educación Superior del año 2000, con un sistema regulado “autónomamente. 4 – por el CONESUP (Consejo Nacional de Educación Superior)5, y el CONEA (Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación)6-, es el claro ejemplo de lo que pasó en el Estado Ecuatoriano en las últimas dos décadas. Este fue cooptado por intereses particulares para usufructuar del poder que se tenía al momento de tomar decisiones. (Ramírez, 2010, p.10).

Concebir a la universidad como un bien público es categorizarla como el mejor espacio de reencuentro comunitario y no como el ámbito de reproducción de clase y de distinción social. Actualmente aquellas prácticas comienzan a ser cosa del pasado porque la universidad a más de democratizar sus espacios, viabiliza el encuentro entre diferentes grupos sociales, grupos étnicos, estratos económicos diferentes, territorios heterogéneos y credos y culturas diferentes. En ese sentido la universidad utilitarista, con objetivos y fines mercantilistas no tiene espacio en el proceso de la Revolución Ciudadana por cuanto el conocimiento para la Revolución no es una mercancía, es un bien público para la sociedad del siglo XXI, que pugna a toda costa por la desmercantilización del conocimiento y su inminente construcción a partir de la acción colectiva.

**1.3.13. LA EVALUACIÓN DE LA UNIVERSIDAD ECUATORIANA**

La Universidad Ecuatoriana a partir del proceso de la Revolución Ciudadana viene experimentando cambios profundos debido a la aplicación inminente de la Constitución del año 2008 y de la normativa dictada por la nueva Ley Orgánica de Educación Superior (LOES). Estos cambios urgentes e impostergables, han concebido la implementación del examen de ingreso general para la Universidad y el proceso de evaluación y acreditación de las universidades que al iniciarse en el año 2008, culminan en el año 2012 con el cierre de 14 universidades por falta de calidad académica. En referencia a estos hechos Matías Milia y Daniel Cuesta señalan que:

El último remezón ha sido la publicación a finales de noviembre del resultado de la evaluación de las universidades por parte del CEAACES donde la aplicación de nuevas herramientas de evaluación han desplazado a 24 universidades a categorías inferiores a las ostentadas en 2008. Uno de los aspectos más relevantes ha sido que únicamente 3 de 14 se mantengan en la categoría A.(Milia y Cuesta, 2016, www.cuatrarios.org/index.php).

Esta decisión estatal de enfrentar la cruda realidad en la que se debatía la educación superior, obviamente que incomodó a toda esa casta elitista encaramada en la educación pública y privada. Y tuvo que ser el estado moderno, el estado diferente, que empoderándose de sus principales problemas empiece a divisar sus potenciales soluciones, iniciativa que teniendo que nacer del seno de la universidad y de todos sus organismos internos de regulación y evaluación, emerge más bien del gobierno y estado proponentes de la revolución educativa y ciudadana. Por eso y con mucha objetividad Analía Minteguiaga señala que: Minteguiaga, (2010), “Este esfuerzo público estatal colocó a la educación superior, de manera inédita, en el nivel más alto del debate nacional, y provocó una nueva actitud hacia cambios significativos en las concepciones y relaciones entre la universidad, el Estado, el mercado y la sociedad civil.” (p. 85).

El debate en referencia rompe con la incomunicación y disputas y permite que los actores eleven su nivel de discusión con respeto a las necesidades y desafíos tendentes a la transformación, innovación y fortalecimiento a la educación superior. A partir del diagnóstico crítico y la implementación de una acertada regulación, en mayo de 2008 se concretan 15 acuerdos de enorme valía teniendo como sus principales actores al Consejo Nacional de Educación Superior (CONESUP), el Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación (CONEA), la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador (FEUE) y la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES), que en conjunto destacaron la problemática de la calidad de la educación a partir de las siguientes consideraciones: a.- El criterio central y obligatorio tiene que ser la acreditación y evaluación; b.- La calidad tiene que establecerla un organismo técnico y autónomo que determine la eficiencia de los procesos y eficacia en los resultados.

En consecuencia, lo más transcendental y aceptado para efectos de comparación con la educación superior del pasado, es el valor que el actual proceso le asigna a la calidad que debe tener la educación superior. Además la evaluación y acreditación es requisito insustituible para todas las instituciones de educación superior que son parte de este sistema, lo que les asegurará calidad institucional en carreras y programas, y será el organismo público técnico ya citado el que certifique la condición y situación de cada universidad. En materia de regulación y control, es procedente traer a colación aspectos contemplados en la transitoria primera, numeral 5 donde se dice que:

…en el plazo máximo de un año deberá aprobarse una nueva ley que regule el campo de la educación superior a fin de que esta legislación esté en total consonancia con las disposiciones y principios constitucionales; en la decimoctava, se dispuso que solamente previa evaluación las universidades privadas que reciban rentas del Estado podrían seguir percibiéndolas; y en la vigésima se dio un plazo máximo de 5 años a partir de la entrada en vigencia de la Constitución para que todas las Instituciones de Educación Superior, sus carreras y programas de grado y posgrado se evalúen y acrediten. En caso de no superar la evaluación quedarán fuera del sistema de educación superior.” (Minteguiaga, 2010, p. 86). He ahí de manera escueta, pero puntual, parte del proceso regulatorio referente a la evaluación de la educación superior ecuatoriana.

**1.3.14. LA ACREDITACIÓN DE LA UNIVERSIDAD ECUATORIANA**

Este proceso tiene que ser analizado y entendido con la misma visión aplicada al tema de la evaluación, pues alcanzar educación de calidad, generar transformación económica y social sin transformar la universidad, implica continuar de espaldas al conocimiento; en contraposición al desarrollo de las ciencias y la tecnología, y sin justificar ante el Estado y la sociedad la enorme inversión económica pública. En ese sentido, la acreditación, pese a las inconformidades y disgustos generados en los detentadores de la educación superior pública y privada, viene siendo una constante que se enmarca en la Constitución de la República, en la Ley Orgánica de Educación Superior, en el Mandato Constitucional 14, en la necesidad de rendición de cuentas y en la implementación inmediata de nuevas y mejores relaciones entre la Universidad y la sociedad ecuatoriana.

En tal virtud, Evaluación y Acreditación generan el mismo enfoque, las mismas respuestas y las mismas soluciones, que según el criterio de Jaime Rojas Pazmiño se encuentran en el denominado diagnóstico condensado formulado por el Plan de Desarrollo de las Universidades y Escuelas Politécnicas (PLANUEP) que en su parte medular se resume en 5 nudos críticos, así: Rojas (2003) “Insuficiente vinculación de las Universidades y Escuelas Politécnicas con el medio externo, insuficiente calidad de la actividad académica universitaria, baja calidad de la gestión, insuficiencia de recursos económicos y carencia de un sistema de rendición social de cuentas.” ( www.iesalc.unesco.org.vcIES/2003/ED/P1/79).

Una realidad que riñe frontalmente con la transformación de la educación superior en el país ha sido la proliferación de universidades y escuelas politécnicas que sin regulación de ninguna naturaleza se han atribuido nivel superior; su existencia y operatividad tan sólo obedecía a canonjías, votos y favores políticos de ciertos personajes que de la noche a la mañana irrumpían en el contexto universitario con el “aval” de académicos para sin ética ni moral ofertar una educación de garaje. A esta parte es procedente hacer hincapié en la acertada descripción de Jaime Rojas Pazmiño cuando señala que:

El Subsistema de Universidades y Escuelas Politécnicas ha venido creciendo desbordadamente en el país. A finales de la década de los 60 funcionaban catorce universidades, en la década de los 70 se crearon seis nuevas instituciones universitarias, en la década de los 80 seis y en lo que va de los 90 hasta el 2001 treinta y un, aumentando así en esta década el número de universidades y escuelas politécnicas existentes en el Ecuador. (Rojas, 2003, p.79, www.iesalc.unesco.org.vcIES/2003/ED/P1/79).

La respuesta patriótica a esta antipatriótica realidad se sustenta en el denominado proceso de evaluación y acreditación que concluyó con la categorización, cuya formalidad demanda un nivel de exigencia mínimo indispensable frente a la desconfianza en el régimen universitario por la existencia de universidades desprovistas de calidad y de infraestructura, paupérrimo nivel académico, y su planta docente sin perfil óptimo y con graves signos de fraude académico. Además la consabida frase, “institución sin fines de lucro” pasó a convertirse en “lucro sin fin”, con la anuencia y complicidad de todas las instituciones del Estado. Con razón Guillaume Long afirma que: Long (2012) “las universidades no han sido un pilar de desarrollo. Han habido buenas universidades, buenos profesores, buenos alumnos pero no hemos tenido calidad como sistema” (www.andes.infor.ec).

**1.3.15. LA EXCELENCIA ACADÉMICA**

La transformación vertiginosa que vive actualmente la educación superior en el país, permite entender a todo nivel que al cambiar la educación, cambia también la forma de producir ciencia y tecnología; su sistema productivo, sus relaciones sociales y hasta espirituales. Pero este cambio en referencia exige ante todo que la universidad responda ante la sociedad y la patria con excelencia. La Ley Orgánica de Educación Superior, en su artículo 93 establece que: Asamblea Nacional, R.O. N° 298(2010). “El principio de calidad consiste en la búsqueda constante y sistemática de la excelencia, la pertinencia, producción óptima, transmisión del conocimiento y desarrollo del pensamiento mediante la autocrítica, la crítica externa y el mejoramiento permanente.”

La misma Ley en el artículo 94 establece que “La Evaluación de la Calidad es el proceso para determinar las condiciones de la institución, carrera o programa académico, mediante la recopilación sistemática de datos cuantitativos y cualitativos que permitan emitir un juicio o diagnóstico, analizando sus componentes, funciones, procesos, a fin de que sus resultados sirvan para reformar y mejorar el programa de estudios, carrera o institución.” 36 (Asamblea Nacional, R.O. N° 298, 12-10-2010). Estas referencias teórico-jurídicas nos permiten entender, el por qué y para qué, la universidad debe acreditarse con excelencia, pues no hay tiempo que perder; el desarrollo de la sociedad ecuatoriana depende de la calidad, de la pertinencia, de la eficiencia y eficacia que la educación superior le imprime al proceso de aprendizaje.

**1.3.16. UNIVERSIDAD Y CAMBIO DE MATRIZ PRODUCTIVA**

Mato (2014) “La universidad tradicional ecuatoriana ha tenido un enfoque docente a lo largo de décadas, pero la universidad a nivel internacional se entiende como una institución generadora de conocimiento”, (prometeo.educacionsuperior.gob.ec). Para el Ecuador, el siglo XXI demanda profundos retos, cambios y transformaciones. Una institución comprometida con esta demanda es la universidad, que tiene la obligación de impulsar este proceso para pasar de una economía de producción de recursos finitos a una economía basada en la generación de bienes y servicios infinitos, basados en el conocimiento y en la investigación. Sólo así será posible romper con viejos esquemas productivos e inaugurar una nueva forma de generar riqueza, economía y bienestar para todos. Cambiar la matriz productiva implica que la Universidad asuma con responsabilidad y frontalidad la producción de conocimiento, ciencia y tecnología y de esa manera desarticular la economía basada en el sector primario – exportador, para convertirse en una economía basada en el conocimiento y la innovación sustentable.

El Vicepresidente de la República, Ing. Jorge Glass, señala categóricamente que el primer paso para cambiar la matriz productiva está en:

la transformación del sistema energético nacional, con ocho megaconstrucciones hidroeléctricas que dotarán de energía limpia y renovable al país en un 93%, que equivale a detener más del 70% del sistema de transporte del país y evitar la emisión de 11 millones de toneladas de CO2 al año.” (Glass, 2014, [www.vicepresidencia.gob.ec](http://www.vicepresidencia.gob.ec)).

En ese sentido, está por demás claro que el cambio de la matriz productiva no se decreta, se concreta con condiciones y acciones habilitantes que nos permitirán transitar hacia la economía del conocimiento.

**1.3.17. UNIVERSIDAD: CIENCIA Y TECNOLOGÍA PARA EL BUEN VIVIR**

Estos cuatro elementos vitales en toda sociedad, determinan de manera lógica hacia donde marchan el conocimiento y la investigación. Si el conocimiento y la investigación generan progreso y desarrollo, entonces la Universidad es el referente de progreso y desarrollo; y si no cumple con esta demanda, entonces la Universidad no justifica su presencia. Para darle consistencia a lo señalado, es preciso hacer hincapié en el diagnóstico que presenta Diana Quirola cuando señala que:

Como resultado del acelerado cambio tecnológico y de la internacionalización de la economía a nivel mundial, las ventajas competitivas relacionadas con el conocimiento, la formación del talento humano y la investigación en ciencia y tecnología han adquirido una importancia única. Los avances en educación, capacitación, ciencia y tecnología han sido fundamentales en las experiencias exitosas de desarrollo… (Quirola, 2011, www.academia.edu/SENECYT-2011).

Varias teorías sobre el desarrollo, entre ellas la concepción de Amartya Sen (Sen, 1996) (Amartya, Development as freedom, 1999) y la teoría del desarrollo endógeno (Barro, 1996) atribuyen a la educación un rol central, tanto para el crecimiento económico como para el bienestar social y el desarrollo humano. Así también, los reportes de organismos internacionales, tales como la Conferencia de las Naciones Unidas en Comercio y Desarrollo (UNCTAD) sugieren que, en el contexto de economías en crecimiento, Quirola, (2011) “la ciencia, la tecnología e innovación son importantes para propósitos de desarrollo en general y desarrollo sostenible en particular…” (www.academia.edu/SENECYT-2011).

Por esa razón, el actual Gobierno pone énfasis en la ciencia y tecnología; evalúa y acredita a partir de la calidad y la excelencia académica. El país transformará su economía y dejará de ser abastecedor de productos primarios. Su categorización de exportador de bienes primarios ha frustrado su desarrollo; lo ha confinado a la extracción no sustentable de recursos primarios no renovables con alto impacto ambiental y la disponibilidad de mano de obra barata y no calificada, le ha impedido el desarrollo social multiplicando la desigualdad y la pobreza. Como respuesta a estas aberraciones y pensando en el presente y futuro se puede afirmar que Astudillo, (2010) “sin la transformación radical de la política en nuestro país, será imposible superar la exclusión social y el modelo productivo estractivista primario exportador” (p.153).

**1.3.18. LA NUEVA UNIVERSIDAD: YACHAY, IKIAM, UNAE, DE LAS ARTES**

Una nueva forma de desarrollar conocimiento, ciencia, tecnología, cultura y buen vivir, es romper con la vieja estructura y operatividad de la universidad del pasado, generando a la vez todas las condiciones legales y legítimas para el advenimiento de un nuevo sistema de educación superior. Así pues Yachay, Ikiam, Unae y De las Artes, constituyen la expresión más relevante del cambio de época que el pensamiento y la cultura del país vivencia con beneplácito. Frente a este acontecimiento, Ximena Ponce, Asambleísta ecuatoriana señala que

“La creación de estas nuevas universidades públicas además del aporte a la oferta académica tiene como misión la formación de talento humano de excelencia, que contribuye desde distintos ámbitos al mejoramiento de la calidad de vida de todas las ecuatorianas y ecuatorianos…” (Ponce, Noticias, [www.yachay.gob.ec](http://www.yachay.gob.ec)).

Es obvio que la creación de estos centros de alto rendimiento marca la diferencia entre lo que fue la Universidad del pasado y lo que es la Universidad propuesta por el Gobierno de la Revolución Ciudadana. La creación de 4 universidades especializadas en áreas estratégicas le aseguran a la ciudadanía y a la patria, conocimiento, investigación, innovación, producción tecnológica; condiciones primordiales del desarrollo académico y científico. Es parte de esta propuesta revolucionaria fundir a la Universidad con la biodiversidad, con la finalidad de fomentar la generación del bioconocimiento direccionada al desarrollo investigativo para la explotación de recursos naturales no renovables (minas – petróleo). Así mismo, potenciar el desarrollo de la cultura en todos sus campos, también es parte de esta propuesta innovadora fortalecer y promover la generación de conocimiento por la vía de las ciencias de la educación. En definitiva: De la Luz (1984) “en las ciencias no hay lugar a progresos si se quiere marchar con pies ajenos”

**CAPÍTULO II**

**2.1. ANÁLISIS REFLEXIVO**

Los acontecimientos registrados en la historia de la universidad ecuatoriana, antes de la Revolución Ciudadana y a partir de ella, permiten entender el carácter del proceso superestructural vinculado al sistema social vigente. La educación superior siempre ligada al marco jurídico impuesto por los sectores sociales usufructuarios del poder, la concibieron como privilegio de clase. Con objetividad vivenciamos el rol del clericalismo (1830 – 1897) que por más de medio siglo influyó en la educación general del país, y que pese a su aporte significativo no le permitió libertad para la gestión, emprendimiento e innovación.

Con el advenimiento del Liberalismo Radical, el esquema ideológico arraigado en la educación del país entró en contradicción. La nueva cosmovisión económica, social, política y especialmente ideológica y educativa propuesta por el liberalismo alfarista, no solamente que estuvo dirigida a la toma del poder político; también a cambiar la estructura económica y por ende la superestructura, lo que implicó la separación del Estado de la Iglesia, la eliminación de la religión oficial, la declaratoria de educación pública, laica y gratuita y la libertad de conciencia.

La concepción del Alfarismo sobre la importancia de la educación, más la profundidad de los hechos, permitieron que el poder feudal – clerical sucumba ante el proceso revolucionario y la educación después de estar de rodillas ante el poder oligárquico, pasó a constituirse en un derecho de todo el pueblo, pese a la resistencia de diferente índole que plantearon los sectores dominantes. Un breve análisis comparativo de la historia permite determinar que tanto la Revolución Liberal como la Revolución Ciudadana han tenido que librar encarnizadas batallas políticas e ideológicas a fin de liberar a la educación y ponerla al servicio del pueblo.

Hechos importantes para la educación superior en América Latina (Reforma de Córdova, 1918) que merecen ser considerados para el análisis y la reflexión, son las reformas implementadas en lo administrativo, académico y técnico; los vertiginosos cambios económicos, sociales, políticos, demográficos; la competencia laboral y de los mercados, la importancia económica del conocimiento que han incidido profundamente para que los espacios se deseliticen y generen conocimiento, innovación y talento en el marco de la tan mentada autonomía universitaria.

La segunda Reforma se enmarca en el proceso de mercantilización de la educación. El cambio del marco legal, la libertad de mercado, el aparecimiento de nuevos actores, la masificación del ingreso, los nuevos perfiles estudiantiles debido al aumento de carreras y profesiones, el cambio de la normativa que apoyó la expansión de la educación superior privada, condujeron hacia la configuración de una nueva realidad, el ocaso del patrón tradicional de las universidades públicas, debido a la ninguna gestión reguladora por parte del Estado.

Los elementos que configuraron la tercera Reforma Universitaria se enmarcan en el proceso globalizador, de tal forma que la nueva concepción pedagógica de la educación tiene relación con la internacionalización, las tecnologías de la información – comunicación y la exigencia de acceso a la educación de importantes sectores sociales. Estos desafíos que se expresan en el contexto externo de la Educación Superior, son la base de esta Reforma y el eje sobre el que se mueven las universidades, las sociedades y los gobiernos. La calidad y competitividad tienen mucha importancia en esta etapa; lograrlo implica dejar atrás el modelo educativo público – privado y tomar el modelo público – privado - transnacional, donde el Estado no es educador, sino evaluador, y garante de la competencia y la calidad.

Las tres Reformas Universitarias gestadas al calor del interés social, permiten entender que se direcciona una educación competitiva, de calidad; pero privilegiando el mercado y la ganancia y no la equidad, la justicia, la democracia y el Buen Vivir.

Contrario a la concepción revolucionaria acerca de la Educación, el neoliberalismo enarbola la competencia y la competitividad con fines de mercado, utilidad, ganancia y empresa. A un lado se queda la capacidad crítica, la autonomía personal, las decisiones, la historia, la cultura, los saberes, lo humanístico y todo cuanto genera vida y respeto; pues aquello no tiene utilidad ni sentido para el utilitarismo. La sociedad del conocimiento tiene que ser una factoría, una fábrica; no para formar seres humanos pensantes, críticos y reflexivos, sino mercancías con valor agregado que generen servicios y el máximo de ganancias.

Contra este esquema mercantilista, el Gobierno de la Revolución Ciudadana ha tenido que luchar sin cansancio, en pos del Buen Vivir; pero, la tarea para erradicar la propuesta neoliberal está intacta debido a que la Universidad Ecuatoriana continúa desarrollando un paradigma político e ideológico de evidente marca neoliberal y fabricando de conformidad con la sociedad abierta y el libre mercado, mentalidades empresariales para la competencia y competitividad.

El Ecuador necesita libertad y una Universidad que contribuya a sentar y consolidar las bases de esa libertad. No se puede avanzar si la Educación Superior sigue anclada en el esquema del libertinaje donde cada quien hace lo que le da la gana. Con mucha razón, Salvador Corrales plantea que

El origen y destino de la Universidad se entreteje en la compleja trama del tejido social porque la educación superior es producto de fuerzas vitales que empujan al desarrollo, a la vez que impulso intelectual y volitivo de transformación social. Contrariamente a la idea que se tiene de las universidades como asientos y reservorios de la tradición, las instituciones universitarias surgen a la vida con el signo del cambio, lo cual nos compromete a asumir una nueva misión de la Universidad congruente con las grandes innovaciones de nuestro tiempo. (Corrales, 2007, p. 57).

Siendo objetivos en el análisis, tanto el clientelismo político como la carencia de Rendición de Cuentas y el caudillismo afincado al interior de la Universidad, significaron la antítesis en el proceso liberador de la Educación Superior. La concesión de favores y prebendas a cambio de votos y apoyo, consolidaron la hegemonía y el dominio de verdaderos clanes políticos y grupos corporativos que han defendido a toda costa sus espacios de poder. Y qué decir del proceso de Rendición de Cuentas?

Esta obligación fue tan solo un enunciado teórico que cobró vigencia a partir de la Constitución del año 2008 que establece categóricamente que el mandante es el pueblo y primer fiscalizador del poder público. El caudillismo como aberración política e ideológica, también ha tenido su espacio y bajo todo tipo de acciones y maniobras, controló gran parte de la vida universitaria, favoreciéndose a sí mismo y a sus adláteres, que jamás visibilizaron que desde la Universidad debía generarse conocimiento, ciencia, tecnología, innovación, talento humano, ética, moral, respeto a la vida humana y a la naturaleza.

Una nueva concepción y definición de la Universidad surge con la Revolución Ciudadana, la Constitución del 2008 aprobada por el pueblo, así lo estipula. Recuperar lo público sin fines de lucro, deselitizar y democratizar la Educación Superior, poner al servicio del pueblo lo que es del pueblo; generar conocimiento, ciencia y tecnología; anteponer la regularización a la desregularización del sistema universitario, fortalecer la educación pública contrarrestando las tendencias privatizadoras y neoliberales. Una Universidad para el desarrollo y transformación de la Patria, y no para servicio del capital, el mercado y la ganancia.

Para cumplir con la Carta Magna, se aperturó una línea de evaluación y acreditación de la Educación Superior, en concordancia con el Mandato Constitucional 14, y aquello se constituyó en alternativa y respuesta para el desarrollo y transformación del país por la vía del cambio de la matriz productiva. Para ello hubo que privilegiar la calidad, la eficiencia y eficacia de la Educación. Nunca antes como ahora, evaluar y acreditar ha sido una constante que le va permitiendo a la Patria contar con una Universidad comprometida con su pueblo, con la vida y la naturaleza. Por eso:

la transformación de la matriz productiva implica el paso de un patrón de especialización primario exportador y extractivista a uno que privilegie la producción diversificada, ecoeficiente y con mayor valor agregado, así como los servicios basados en la economía del conocimiento y la biodiversidad.”. (SENPLADES, 2012, p.11, www.planificación.gob.ec)

La excelencia académica es una demanda más de este proceso que hoy vive la Universidad y la sociedad ecuatoriana; por eso generar excelencia es contar con calidad, pertinencia, óptima producción, conocimiento, ciencia, tecnología, humanismo, valores y principios. Comprometerse con estas acciones significa romper con el pasado y asegurarle a la Patria mejores condiciones de vida, tal como lo establece el Buen Vivir.

Hoy la Patria y la Educación Superior aperturan la mejor de las esperanzas con la Nueva Universidad representada por YACHAY, IKIAM, UNAE y DE LAS ARTES; se abre el camino para el cambio de la matriz productiva; por esa razón, el Presidente Rafael Correa sostiene que “vamos a ser muy exigentes y se continuará evaluando a las Universidades existentes que tienen que ser muy exigentes y tenemos que crear centros de educación superior a nivel mundial.” (ElCiudadano.gob.ec, 2013).

**2.2. ANÁLISIS COMPARATIVO**

Tal como está concebido el hecho, corresponde ahora generar una línea de análisis comparativo entre lo que significó y significa hoy la Universidad ecuatoriana para el país. Obviamente el punto de referencia es la Revolución Ciudadana liderada por el Presidente Rafael Correa, que con responsabilidad y sentido de Patria, desde el estadio educativo superior, direcciona acciones tendentes al cambio de la matriz educativa y por consiguiente al cambio de la matriz productiva.

Puntualmente la Universidad del pasado tiene como característica fundamental su estrecho vínculo con el modelo económico primario – exportador. Todas sus acciones ligadas al marco jurídico impuesto por los sectores sociales dominantes. La educación superior fue un privilegio de clase. Se “educaba” en función de modelos descontextualizados de nuestra realidad. Se evidenció una contradicción antagónica entre el clericalismo feudal y el liberalismo radical. Las tres Reformas Universitarias registradas en América Latina, si bien aperturaron espacios de participación social, no fueron respuesta contundente para el cambio de la matriz educativa; buscaron ante todo autonomía universitaria, mercantilización de la educación e inserción en el modelo público – privado y transnacional en correspondencia con el proceso globalizador.

Para el neoliberalismo toda la educación tenía que ser una empresa para generar mercancías y ganancia. Las competencias y la competitividad debían de resolverse en el mercado. El ser humano, su capacidad y valores no tienen importancia. En ese sentido, la Universidad debe producir mentalidades para la empresa y para el mercado. Así mismo, el concepto libertad generó aplicaciones muy diferentes, no precisamente lo concerniente a la libertad de cátedra sino al libertinaje donde cada quien actuó de acuerdo a sus intereses.

El clientelismo político priorizó los intereses de grupos y el control de la vida universitaria, relegando a otras instancias la producción de conocimiento, ciencia, tecnología, innovación y preparación del talento humano. Esta realidad desembocó en el denominado clientelismo académico que defendió sus franquicias y mayorazgos. La carencia de Rendición de Cuentas también es parte del pasado; jamás la autonomía universitaria otorgó inmunidad para no hacerlo y es esta realidad la que generó condiciones propicias para que germine el caudillismo donde el personaje sin mayor perfil se adueñó de la academia.

Contrariamente a lo puntualizado, es la Constitución del año 2008, la nueva Ley Orgánica de Educación Superior y el Mandato Constitucional 14, lo que sienta las bases para el cambio radical y la formulación de una nueva definición del rol de la Universidad. En adelante, la educación superior será un sistema que responda al interés público, sin fines de lucro y jamás volverá a ser conceptualizada como empresa, factoría, mercancía o mercado. Bajo el control y regulación del Estado se privilegia la vigencia de la Autonomía Responsable, Cogobierno, Igualdad de Oportunidades, Calidad, Pertinencia, Integralidad y Autodeterminación.

Al amparo de la Constitución y demás normas vigentes, hoy la Universidad ecuatoriana es el mejor espacio para el reencuentro comunitario. Las posturas discriminatorias y distintivos de clase, comienzas a ser cosa del pasado. La universidad utilitarista con fines mercantilistas ha sido reemplazada por la Universidad de calidad que evalúa y acredita a sus estudiantes, maestros y demás actores del proceso. La ley le otorga a la educación superior la responsabilidad directa de generar conocimiento, ciencia y tecnología para el cambio de la matriz productiva general del país. Actualmente tiene asidero la verdadera academia y no la “oferta educativa de garaje”. El examen de ingreso revaloriza la educación superior y provoca una nueva actitud en la juventud y en las relaciones entre la Universidad, el Estado, el mercado y la sociedad civil.

El modelo de Universidad que lidera la Revolución Ciudadana gira en torno a dos ejes: Evaluación con Acreditación; y Calidad con Eficiencia y Eficacia. Así mismo la rendición de cuentas, es una constante en razón de la inversión económica que ejecuta el Estado, lo que conlleva a generar excelencia académica, pertinencia, producción óptima, desarrollo y transmisión de conocimiento y pensamiento. Pero, lo que más diferencia a la Universidad del pasado con la universidad actual que propugna la Revolución Ciudadana, es el compromiso académico hacia el cambio de la matriz productiva sobre la base del conocimiento, la investigación y la innovación sustentable.

Bajo esa misma óptica surge también la Nueva Universidad representada por YACHAY, IKIAM, UNAE y DE LAS ARTES, instituciones públicas comprometidas con el proceso de liberación de la Patria, pues con la formación de talento humano de excelencia, con ciencia, tecnología, innovación; aprovechando los recursos naturales y medioambientales, la posibilidad de alcanzar el Buen Vivir para todos está más cercana. Particularmente, YACHAY promoverá la investigación científica, la generación y difusión del conocimiento sustentado en la investigación básica y aplicada, desarrollo del talento humano y la generación de redes nacionales e internacionales de conocimiento; contribuirá al fortalecimiento de las capacidades sociales, de la región y de la Patria. Además la formación dual del estudiante le aperturará dos entornos de aprendizajes: el académico en el aula y el laboral en la empresa.

El fortalecimiento de la oferta educativa pública se robustece con la universidad IKIAM (en Shuar, selva) para formar y especializar talento humano en Ciencias de la Vida, Ciencias de la Tierra y Ciencias de los Asentamientos Humanos. Tres son sus objetivos: 1.- Desarrollar tecnología de impacto en el sector productivo y diseminar conocimiento científico; 2.- Desarrollar programas académicos con estándares internacionales para la formación de científicos; y, 3.- Articular redes de investigación nacionales e internacionales en áreas estratégicas para la solución de problemas que enfrenta la humanidad.

La Universidad Nacional de Educación (UNAE) se inscribe también en la nueva Universidad que viabiliza el Gobierno de la Revolución Ciudadana, formando docentes y especialistas que promuevan la innovación y la mejora continua en el sistema educativo, especialmente ejecutando políticas y generando estrategias de calidad en el campo de la educación intercultural – bilingüe, en la inclusión educativa incorporando tecnología a los procesos de aprendizaje y en el diseño, adecuación, adaptación y diferenciación curricular, entre lo principal.

También complementa este patriótico proceso la vigencia de la UNIVERSIDAD DE LAS ARTES cuya misión es fomentar profesionales de las artes con pleno dominio de su campo, pensamiento crítico y conciencia social transformadora hacia el Buen Vivir; afirmación y fortalecimiento de la identidad nacional, las identidades diversas, la plurinacionalidad e interculturalidad, y creación, producción y difusión de las artes junto a la comunidad nacional e internacional, con énfasis en la articulación Sur – Sur. En términos comparativos, la Universidad del pasado no tiene parangón con la Universidad que emerge a partir del Gobierno de la Revolución Ciudadana.

**CAPÍTULO III**

**3.1.|CONCLUSIONES**

El estudio teórico de la realidad de la Universidad Ecuatoriana permite al final de este proceso reflexivo, comparativo y crítico establecer algunas conclusiones que pueden aperturar una corriente favorable a lo afirmado, como también posiciones totalmente opuestas que marcarían la falta de objetividad frente al fenómeno. No está fuera de contexto manifestar que los intereses económicos, políticos, ideológicos y de clase, encontraron y encuentran en el escenario de la educación superior, el mejor espacio para sostener el régimen social imperante. En ese sentido es posible determinar las siguientes conclusiones o respuestas sobre el problema abordado.

1. Históricamente la educación superior siempre estuvo ligada al marco jurídico impuesto por los sectores dominantes.
2. El clericalismo feudal a través de la educación articuló un aparato de control que abarcó hasta el pensamiento y la conciencia social.
3. Tanto la Revolución Liberal como la Revolución Ciudadana han generado frontales batallas políticas e ideológicas para liberar la educación y encausarla hacia el desarrollo del conocimiento, la ciencia, la técnica y la innovación de talento humano.
4. Pese a la Importancia de las Reformas Universitarias, la Educación Superior siempre tuvo una dirección: Privilegiar el mercado y la ganancia, quedando a un lado la equidad, la justicia y el Buen Vivir.
5. Para el Neoliberalismo, la sociedad del conocimiento debe ser una especie de factoría que forme seres humanos con valor agregado.
6. La Universidad a nivel nacional aún mantiene en operatividad un paradigma de evidente marca neoliberal cuyo norte es el libre mercado, la competencia y competitividad.
7. La vigencia de la libertad, la democracia, la equidad, la justicia social, dependen mucho del sistema de educación superior.
8. Aberraciones como el clientelismo político, el caudillismo y la falta de rendición de cuentas, encontraron en los grupos corporativos el soporte para mantener hegemonía, privilegios y poder.
9. Con el advenimiento de la Revolución Ciudadana, con la Constitución del 2008 y el Mandato Constitucional 14, se recupera la Educación Superior. Se antepone la regularización a la desregularización y lo público desplaza la tendencia capital, mercado, ganancia.
10. El proceso de evaluación y acreditación, garantiza desde ahora, excelencia, calidad, eficiencia y eficacia, cuya tendencia es el cambio de la matriz productiva para garantizar a los ecuatorianos el Buen Vivir.
11. Los exámenes de ingreso revalorizan el proceso educativo, acrecentan la responsabilidad; y, mejores actitudes emergen para el establecimiento de nuevas relaciones entre la Universidad, el Gobierno, el mercado y la sociedad civil.
12. Una nueva forma de construir Universidad irrumpe a partir del proceso de Rendición de Cuentas, lo que implica que todos los actores de la Educación Superior están obligados a encausarse en la excelencia académica.
13. Propuesta emblemática de la Revolución Ciudadana es la construcción de la Nueva Universidad que hoy la lideran YACHAY, IKIAM, UNAE y DE LAS ARTES, lo que significa un vertiginoso cambio de la matriz educativa como fortaleza del cambio de la matriz productiva.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

1. Asamblea Nacional. Comisión Legislativa y de Fiscalización. (2008) Constitución de la República del Ecuador.
2. Asamblea Nacional. Ley Orgánica de Educación Superior. (2010) Reg. Of. N° 298.
3. Astudillo Samaniego, C. (2005). Ensayos de Sociología, Política y Educación.
4. Astudillo Samaniego, C. (2010). Ideario y Lucha Socialista. La depuración de la Universidad Ecuatoriana.
5. Borja Herrera (et al.) (2014). La Educación Superior y el Proceso de Transformación Social en el Ecuador. Revista de la Facultad de Ciencias Contables. Vol. 22 UNMSM. Lima – Perú.)
6. Carrión Mora, B. (1984). García Moreno, El Santo del Patíbulo.
7. Castro, P. (2007). El Caudillismo en América Latina, Ayer y Hoy. Obtenido de [www.redalyc.org/articulo](http://www.redalyc.org/articulo).
8. Constitución de la República del Ecuador. (2008). Asamblea Nacional – Comisión Legislativa y de Fiscalización.
9. Corrales, S. (2007). La Misión de la Universidad en el Siglo XXI. Obtenido de [www.razonypalabra.org.mix](http://www.razonypalabra.org.mix).
10. Correa Delgado, R. (2013). El Ciudadano.gob.ec
11. De La Luz, J., (1984). Pedagogía. Trabajo Colectivo de Especialistas de Educación de Cuba.
12. De Souza, S. (2010). La Universidad en el Siglo XXI. Para una Reforma Democrática y Emancipadora de la Universidad.
13. Flores, T., (2012). La delgada línea entre la libertad y el libertinaje. Obtenido de <https://clvddhhucv.wordpres.com>
14. García, I., (2012). El Neoliberalismo en la Educación. Obtenido de maestrociro.wordpress.com s/np
15. Glass Espinel, J., (2014). Conferencia – Cambio de Matriz Productiva. Obtenido de [www.vicepresidencia.gob.ec](http://www.vicepresidencia.gob.ec)
16. Konstantinov, F. (1956). El Materialismo Histórico.
17. Long, G., (2012). La Evaluación y Acreditación de las Universidades Ecuatorianas estará marcada por tres ejes. Obtenido de [www.andes.info.ec/es/sociedad/9226.html](http://www.andes.info.ec/es/sociedad/9226.html).
18. Mato, F. , (2014). La Universidad del Cambio. Obtenido de noticias.prometeo.educacionsuperior.gob.ec
19. Milia, M. y Daniel, C. (2016). La Evaluación de las Universidades en el Ecuador. Obtenido de [www.cuatrarios.org/index.php](http://www.cuatrarios.org/index.php)
20. Minteguiaga, A. (2010). Los Vaivenes en la Regulación y Evaluación de la Educación Superior en el Ecuador. El Caso del Mandato 14 en el Contexto Constituyente.
21. Núñez, S., (1980). Grandes Hombres del Ecuador. Tomo II
22. Pacheco y Pachecho, (2015). Evaluación de la Educación Superior en el Ecuador. La Revolución Educativa de la Universidad Ecuatoriana. Obtenido de <http://www.pacarinadelsur.com/home/amautas-y-horizontes/1128> .
23. Ponce, X., (2013). Noticias: Creación de las Universidades Emblemáticas del Gobierno Nacional fueron socializadas. Obtenido de [www.yachay.gob.ec](http://www.yachay.gob.ec)
24. Quirola, D., (2011). SENECYT. Plan Nacional de Ciencia y Tecnología, Innovación y Saberes para el Buen Vivir. Obtenido de [www.academia.edu](http://www.academia.edu) 8484594/senecyt.
25. Rama, C., (2006). La Tercera Reforma de la Educación Superior en América Latina. Obtenido de www. Ub.edu/histo didactica/imágenes/documentos/pdf/ESuperior en AMÉRICA LATINA.pdf
26. Ramos, J., (2004). Neoliberalismo y Educación. Obtenido de <http://www.redaccionpopular.com/artículo/neoliberalismo-y-educación>.
27. Ramírez R., (2010). Transformar la Universidad para transformar la Sociedad. La Universidad como Bien Público.
28. Rojas J., (2003). Los Antecedentes, Situación Actual y Perspectivas de la Evaluación y la Acreditación de la Educación Superior en el Ecuador. Obtenido de [www.iesalc.unesco.org.veIES/ED/PI/79](http://www.iesalc.unesco.org.veIES/ED/PI/79)
29. SENPLADES, (2012). Transformación de la Matriz Productiva. Revolución Productiva a través del Conocimiento y Talento Humano. Obtenido de [www.planificacion.gob.ec](http://www.planificacion.gob.ec).
30. Weber, (1997). Qué es el Clientelismo Académico. Obtenido de <http://tercerwittgenstein.blogspot.com/2008/02>.

